

200 sacerdotes navarros el obispo auxiliar, Larrauri DENUNCIAN LA TORTURA

reclaman
el cese
de la
represión

La homilía de Jueves Santo
de doscientos sacerdotes
navarros.

« Tenemos que pensar en el amor concreto a los hombres que nos rodean, en la grave situación en que muchos se encuentran », se dice en esta homilía que ha sido leída en numerosas parroquias navarras y cuyo texto está teniendo amplia difusión, incluso fuera de Navarra. « Hemos creído necesario — dicen — denunciar la grave represión que en estos días se está dando en nuestro pueblo. Es un deber de conciencia que no podemos eludir, el prestar nuestra voz a los ciudadanos y hermanos nuestros sancionados, detenidos, interrogados, perseguidos, huídos, torturados, que no pueden expresar su situación si no es a través de nosotros. De no hacerlo así nos sentiríamos culpables de no cumplir con nuestro ministerio profético, denunciando con Cristo todo tipo de opresión humana... »

Los doscientos sacerdotes se alzan energicamente contra:

« Las detenciones y registros a que están siendo sometidos muchos de entre los nuestros; las torturas y malos tratos, tanto físicos como morales y psicológicos, infligidos a muchos de los detenidos; los largos y penosos interrogatorios que están teniendo lugar sobre ideologías, asociaciones, acciones o simples contactos, que alargan indefinidamente la cadena de sospechosos y perseguidos; los despidos y sanciones que han tenido lugar con motivo de los conflictos laborales, que quedan agravados en el ambiente de tensión y de crisis en que nos encontramos... »

La homilía llama la atención sobre la sicosis de intimidación creada



testigo de las torturas « he visto con mis propios ojos »

(monseñor LARRAURI)

De otra parte, don Jose María Larrauri, obispo auxiliar de Pamplona, hizo, con fecha 9 de abril, en homilía pronunciada en presencia de la Corporación Municipal, la siguiente declaración sobre « las torturas y detenciones arbitrarias » practicadas por la policía en esa ciudad:

« Yo he visto con mis propios ojos, aquí en Pamplona, las huellas de las torturas, los interrogatorios injustificados, las detenciones no suficientemente justificadas y explicadas. Quienes esto hacen o lo mandan o lo toleran o simplemente se inhiben, se apartan así mismo de la Iglesia. Yo no soy político, soy un hombre de Iglesia; pero en España no puede haber leyes injustas que hagan esto posible ».

(Nota redacción I.E. Esto —lo denunciado por monseñor Larrauri— es POSIBLE porque en España existe un régimen fascista).

por la represión, el grave perjuicio causado a los perseguidos y sus familias, el peligro de pérdida de trabajo para quienes se ven forzados a esconderse, etc. y pide:

« — que cese inmediatamente esta represión, que se levanten todas las sanciones y se anulen todos los despidos; que se restaure enseguida el art. 18, al amparo de cuya supresión se ejerce la injusta represión; que se instaure de una vez entre nosotros la verdadera paz, fruto de la justicia, en

la real libertad personal, política y sindical del pueblo ».

Los doscientos sacerdotes navarros concluyen su homilía destacando que el criterio sacerdotal expuesto corresponde a la enseñanza del Evangelio en que se han formado. « Los sufrimientos de nuestros hermanos — dicen — no serán obstáculo para que sigamos celebrando la esperanza de nuestra redención, ya iniciada con la muerte de Cristo, si es que de verdad nos comprometemos a que cesen inmediatamente estos sufrimientos y estas injusticias ».